

El autismo ha estado rodeado de **mitos e ideas falsas** en torno a su causa, diagnóstico y pautas de conducta.

Estos mitos sobre el autismo no son inocuos. Algunos culpan a madres y padres de la condición, les acusan de falta de amor... ¿puede haber algo más cruel que eso?

Qué decir de las vacunas y las consecuencias para la salud pública de evitar la inoculación y prevenir enfermedades que ya estaban erradicadas.

O las dietas restrictivas que según algunos, curan la CEA (Condición del Espectro Autista).

Hay mucho que aprender aún sobre el autismo, pero también hay que desaprender y erradicar los mitos que circulan al respecto.

Dejamos un extracto del libro **“EL AUTISMO. Reflexiones y pautas para comprenderlo y abordarlo”** de José R. Alonso e Irene Alonso Esquisábel.

JOSÉ R. ALONSO  
IRENE ALONSO ESQUISÁBEL

# EL AUTISMO

Reflexiones y pautas para comprenderlo y abordarlo



# Errores sobre el autismo

Desgraciadamente, todavía convivimos con muchos mitos o errores sobre los autismos. Algunos se producen porque los niños con CEA pueden ser muy distintos entre sí, otros simplemente porque se ha difundido un rumor falso. Recojo algunas de las falacias más generalizadas sobre las personas con autismo:

1. El autismo se desarrolla porque los padres no quieren al niño.

2. Las personas con autismo nunca mantienen contacto visual.
3. Si el niño muestra progresos significa que no tiene autismo.
4. Los niños con autismo nunca hablan.
5. El autismo se puede curar.
6. Por debajo de esos comportamientos raros, es «un niño como los demás».
7. Los individuos con autismo no pueden mostrar afecto ni responder a las muestras de cariño.
8. Nunca quieren que los toquen ni encuentran placer en ser abrazados o acariciados.

9. No desean tener amigos.
10. No se relacionan con sus compañeros ni con adultos.
11. Solo quieren salirse con la suya.
12. Los niños con autismo podrían hablar si quisieran.
13. Los niños con autismo no pueden sonreír.
14. El autismo se cura modificando la alimentación.
15. Las personas con autismo no se dan cuenta de la presencia de otros congéneres ni son capaces de notar nada de ellos.

16. Cuando una persona con autismo no responde a una pregunta o no sigue unas instrucciones que antes atendió de una forma correcta es porque quiere llevar la contraria.

Ojalá consigamos ir desterrando estas ideas falsas que se llevan repitiendo demasiado tiempo y, por supuesto, no añadamos ninguna nueva.